

FAX. N°. 323.10.46

EL PERIÓDICO

XAVIER CAMPRECIOS

556

SARAJEVO

José Agustín Goytisolo

Entre las pocas cosas que se han escrito, desde las ruinas de Sarajevo, a parte de las impagables crónicas de Juan Goytisolo y de la puesta en escena de Esperando a Godot, por Susan Sontag en un local semi-deruido y a la luz de velas o de lámparas de petróleo, he escogido un texto de Czeslaw Milosz, Premio Nobel de Literatura de 1980. Traduzco del francés y del italiano, pues deseo que el original, escrito en polaco, creo, sea lo más fiel posible cuando ustedes lo lean en castellano. Ahí van unos párrafos: "Ahora es cuando la Revolución se impone, pero aquellos que se consumían en su ardor, se han enfriado. Un país en el que se viola y se asesina, implora la ayuda de una Europa en la que creyó, pero los europeos bostezan. Sus hombres de Estado escogieron la infamia, y nadie alza la voz para llamarla por su nombre. Mentiras de la revuelta de una juventud ávida de "cambiar la Tierra": esa generación pronuncia hoy su propia condena, al mostrarse indiferente ante los gritos de los que mueren... La vida de los hartos parece ser más preciosa que la de los hambrientos... La nada, como decían los profetas, sólo puede engendrar la nada, y ellos serán llevados de nuevo al matadero, como bestias. Que tiemblen y piensen en un último momento, que Sarajevo significa desde ya el aniquilamiento de sus hijos y la deshonra de su hija. Esto es lo que propician mientras tratan de afeitarse: 'Al menos, nosotros estamos protegidos; mientras madura en ellos lo que les va a abatir.'

Impresionante poema en prosa, querido y admirado Milosz. Nada a añadir. Un abrazo y las gracias de su traductor y de sus lectores.